

Ventajas de usar un portabebés

- Se establece un contacto más estrecho entre madre y bebé. Mejora sensiblemente la comunicación entre ambos, pudiendo la persona que le lleva anticiparse a las necesidades del niño.
- Los bebés se sienten más seguros, más arropados, más queridos. Esta tranquilidad hace que se encuentren menos nerviosos y que aumenten los períodos de sueño. Así mismo, los episodios de llantos, cólicos y vómitos son menores.
- Al igual que en el vientre materno, el movimiento continuo ayuda a la maduración neuronal, proporcionando además una agradable sensación de cercanía y calidez al bebé.
- El niño ve el mundo desde nuestra altura, aprendiendo a socializarse con otras personas, interviniendo en la vida cotidiana, interactuando desde muy pronto con su entorno. Su vida será así mucho más variada en experiencias.
- Los niños tomados en brazos o en portabebé son más seguros y más independientes, ya que sus necesidades han sido cubiertas con prontitud.
- Usando un portabebé es posible amamantar de manera sencilla y discreta.
- Los padres y madres pueden olvidarse de las barreras arquitectónicas y dedicarse a sus tareas cotidianas con las manos libres.



Si deseas saber más sobre el tema, aprender a usar un portabebé, consultar sobre posiciones, modelos, etc.

iiiContacta con nosotros!!!

<http://www.redcanguro.org>

Contacto:

info@redcanguro.org

Somos una agrupación de mamás y papás de toda España que llevan a sus bebés con distintos portabebés y queremos compartir el placer de tener pegados a nuestros pequeños.

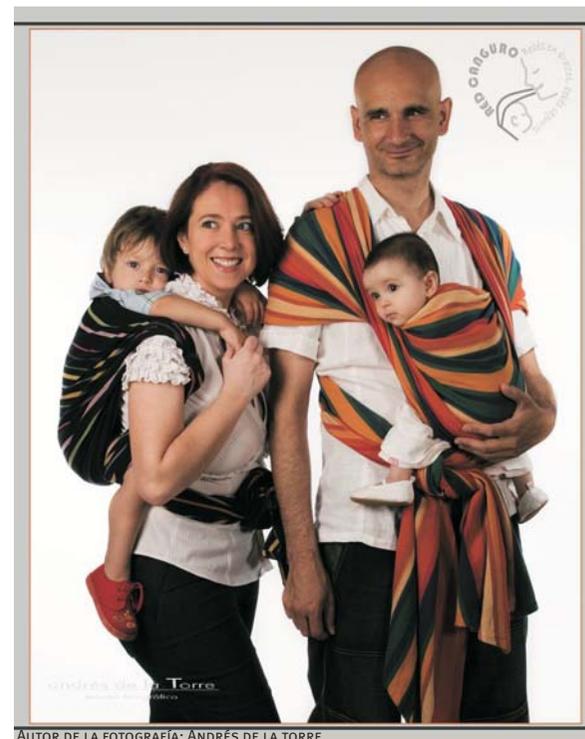


No estamos a favor de un portabebé en particular o el uso de una marca u otra. Creemos que cada familia tiene que encontrar su opción según sus necesidades y gustos. Nuestro único fin es ayudar a los padres en esta elección.

Este texto está protegido con una licencia *creative commons*. Puedes difundir el texto siempre y cuando cites la fuente y sea para un uso no comercial.

<http://es.creativecommons.org>

Toda la información proporcionada se ofrece solamente con fines informativos y de discusión general. No pretende ser profesional, médica, técnica o experta y no podemos garantizar la exactitud de la información proporcionada. La información contenida en este folleto puede no ser correcta, pese a los esfuerzos realizados para llevar a cabo su exactitud y actualización. Es su responsabilidad verificar independientemente cualquier información u opinión contenida en estos sitios y consultar con su médico, pediatra o profesional competente la exactitud y la aplicabilidad de cualquier información de este documento."



AUTOR DE LA FOTOGRAFÍA: ANDRÉS DE LA TORRE

Bebés en brazos, bebés felices.



Portabebés: información general

¿Por qué llevar a nuestro bebé?

Los seres humanos somos *primates portados*, es decir: estamos diseñados para ser llevados en brazos. Desde los orígenes del hombre se ha transportado a los bebés bien usando portabebés o bien en brazos de sus madres.



Evolutivamente hablando, el ser humano nace de manera “prematura”: cuando llega al mundo no es capaz de desplazarse por sí solo, y sus necesidades básicas han de ser cubiertas. Así, los bebés buscan y anhelan continuamente la presencia de su madre, asegurándose

que sus necesidades serán cubiertas con prontitud. Y por esto mismo, los pequeños que son transportados y con los que se establece un contacto satisfactorio suelen estar más tranquilos. Son más felices sintiendo el calor y la seguridad que les proporciona su madre.

Utilizando un portabebé favorecemos esta fase de desarrollo de nuestros hijos. Cuando comienza la deambulación, los portabebés pueden seguir siendo de gran ayuda para poder desplazarnos con ellos con mayor rapidez.

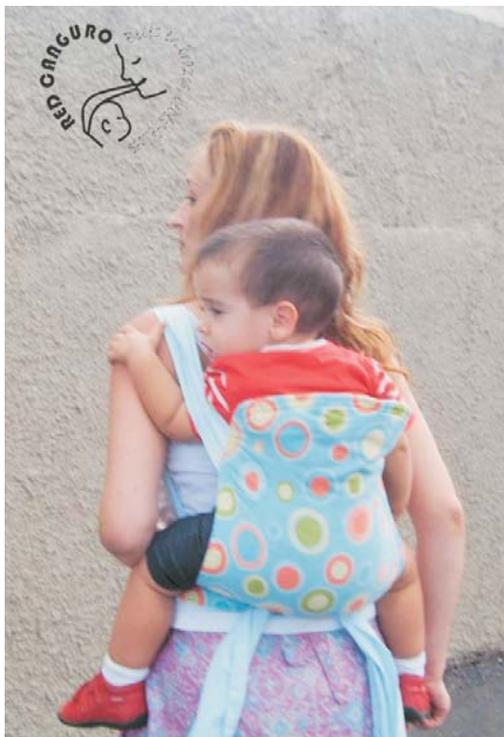
Existe en nuestra cultura la idea de que llevar a nuestros bebés es “malacostumbrarlos”: Nada más lejos de la realidad. Nuestro propio instinto nos hace desear sentirlos cerca, interactuar con ellos, atenderles... Y la experiencia de que sean ellos los que demanden bajar al suelo en vez de llorar para que les tomemos en brazos es

altamente gratificante.

Ningún niño querrá ser llevado en brazos siempre, ni siquiera durante todos los momentos de su infancia. Con el tiempo irá enviándonos señales de que desea pasar más tiempo en el suelo, gateando, andando.

Si observamos que a un bebé le hace más feliz, tranquilo y confiado el ir en brazos de su madre... ¿por qué negárselo? Precisamente la satisfacción de esa necesidad es la que posteriormente condicionará un niño más seguro de sí mismo, más sociable, más independiente, y con confianza en el resto de personas que le rodean.

¡Llevar a nuestros bebés es natural y saludable!



¿Cuál es la posición correcta?

Cuando tomamos a un recién nacido, podemos observar que adopta la posición correcta inmediatamente cuando es elevado: las piernas dobladas y abiertas, las manos y los pies conservan todavía el reflejo de prensión para ayudar a sujetarse.

La posición correcta, ya sea en brazos o en un portabebé, garantiza el correcto desarrollo de su estructura corporal, tanto a nivel vertebral como articular:

Con las piernas flexionadas, las rodillas a un nivel ligeramente más alto que las nalgas y abiertas en un ángulo de aproximadamente 90º, las caderas se encuentran en posición óptima. La cabeza del fémur se coloca perfectamente dentro del hueco acetabular y el peso del bebé recae sobre sus nalgas, sin que tenga que soportarlo su espalda aún en formación.



La columna vertebral del bebé tiene por naturaleza una forma de “C”, que posteriormente irá madurando desde la cabeza hasta la cadera, adquiriendo las curvas en forma de doble “S” de la edad adulta. La colocación correcta del bebé garantizará que la columna mantenga esta posición.